

LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, ORIENTACIÓN OPINIÓN PÚBLICA Y PUBLICIDAD¹

MÓNICA PETRACCI y DALIA SZULIK

El objetivo de la presentación será reflexionar sobre la experiencia de articulación teórica-práctica en el diseño y análisis de investigaciones sociales, llevada adelante por la Cátedra², y por quienes presentamos, desde fines de la década de los años ochenta.

El interrogante que persiste y que nos motiva a presentar la reflexión es el siguiente: ¿qué continuidades y cambios atraviesan esa experiencia de enseñanza universitaria?

La exposición se desarrollará a través de los siguientes puntos:

1. La cátedra, su historia e integrantes
2. La concepción de investigación y la articulación teórica- práctica para su enseñanza y evaluación
3. La brecha entre la articulación pensada y la realizada
4. Una mirada sobre los estudiantes frente al proceso de aprendizaje.

1. La cátedra, su historia e integrantes

La cátedra nació pensada como un espacio de formación técnica en investigación social. Su primer titular, Heriberto Muraro, le dio una impronta particular, caracterizada por su insistencia en la formación de un oficio, el de la investigación empírica, con un alto grado de rigurosidad científica, teórica, epistemológica, estadística y metodológica, y en sintonía con las ideas de Wright Mills en *La artesanía Intelectual*:

Para el investigador social individual que se siente como parte de la tradición clásica, la ciencia social es la práctica de un oficio. En cuanto hombre que trabaja sobre problemas esenciales, figura entre los que rápidamente se impacientan y se cansan de discusiones complicadas sobre método-y-teoría-engeneral, que interrumpen sus propios estudios. Cree que es mucho mejor la información de un estudioso activo acerca de cómo procede en su trabajo que una docena de "codificaciones de procedimiento" hechas por especialistas que quizá no han realizado ningún trabajo de importancia. Únicamente mediante conversaciones en que pensadores experimentados intercambien información acerca de su manera real de trabajar puede comunicarse al estudiante novel un

¹ TRABAJO EN PREPARACIÓN. NO CITAR.

²Somos docentes de la materia "Técnicas de Investigación en Opinión Pública y Mercado" de la Carrera de Ciencias de la Comunicación.

concepto útil del método y de la teoría. Por lo tanto, creo útil referir con algún detalle cómo procedo en mi oficio. Esto es, inevitablemente, una declaración personal, pero está escrita con la esperanza de que otros, en especial los que inician un trabajo independiente, la harán menos personal por los hechos de su propia experiencia.

Cada una de estas palabras formaron parte de una reflexión crítica conciente en nuestro ejercicio como docentes, preocupados por no caer en un empirismo puro, a la vez de poder brindar las herramientas para articular la formación de los alumnos dentro de la carrera, con sus diferentes orientaciones y sin muchos otros espacios en el que este tipo de formación encontrara resonancia.

El equipo docente se fue consolidando desde finales de los años ochenta. La actual titular, Mónica Petracci, es quien logró una continuidad posible para consolidar un espacio de trabajo y formación al que se fueron sumando distintos profesionales, provenientes de la sociología, la investigación de mercado, la publicidad, la comunicación social y la ciencia política.

En la actualidad, la impronta específica es el trabajo en torno a la investigación y la opinión pública. El equipo actual está conformado por sociólogas y un licenciado en ciencias de la comunicación, que comenzó como estudiante de la materia.

El trabajo de la titular fue fundamental en cuanto a constituir la formación en la docencia universitaria como el tronco a partir del cual se fueron estructurando nuestras carreras como investigadores. La naturaleza de la materia y el estrecho vínculo con el campo de la investigación contribuyeron a la formación integral como docentes e investigadores, a partir de la participación en los siguientes ámbitos:

- Los seminarios internos de la cátedra
- Las experiencias como docente de grado y posgrado en distintos lugares y para diferentes audiencias
- La observación participante y supervisión en las comisiones de prácticos
- Las experiencias en diversas actividades de extensión
- Los equipos de investigación que integramos en diversas instituciones
- La dirección de alumnos tesis
- El seguimiento y acompañamiento de los alumnos en la realización de los ejercicios prácticos de la materia

2. La concepción de investigación y la articulación teórica- práctica para su enseñanza y evaluación

Técnicas de Investigación de Mercado y Opinión Pública es, como su nombre lo indica, una materia cuyo objetivo principal está centrado en el aprendizaje de técnicas de recolección y análisis de la información.

Entendemos que la investigación es una forma de conocimiento, destinada a construir evidencia empírica a partir de una teoría –de la que se desprenden los objetivos de investigación-, aplicando un método –reglas de procedimiento explícito-, que también se relaciona con la teoría. Tal es así, que hacemos hincapié en los fundamentos sin los cuales las técnicas serían sólo un conjunto de procedimientos cuyos resultados, más que hallazgos de investigaciones, se convertirían en datos superficiales. A lo largo de la cursada se profundiza en los aspectos operacionales de la investigación, en especial de la investigación por encuestas, dada su difusión en las dos áreas del conocimiento que dan título a la materia. En las clases teóricas se aborda el proceso de la investigación social en sus momentos teóricos, metodológicos y técnicos. Se priorizan los aspectos técnicos de la recolección y el análisis de la información, a la vez que se introduce la reflexión teórica en torno al concepto de opinión pública.

La opinión pública se ha ido recortando durante las últimas décadas como campo privilegiado para abordar y comprender nuestra sociedad actual, definida de distintas maneras –“sociedad global”, “sociedad de la información”, “sociedad de riesgo”, “sociedad en red”, “sociedad del conocimiento”, por citar sólo algunas-. La opinión pública se ha ido instalando como parte de nuestro “sentido común”, muchas veces desconociendo las especificidades de este concepto, tanto desde lo teórico-conceptual, como en el plano de lo empírico.

Esta línea de trabajo se propone analizar y desarrollar el campo de la investigación en opinión pública, destacando la posibilidad que nos brinda como modo de aproximarnos a los diversos ámbitos de la vida de las personas: desde lo político, la comunicación, la economía, las creaciones culturales, las modalidades de participación, gobierno y organización, los entornos virtuales, la conformación de las subjetividades, los consumos.

En las clases prácticas se refuerzan los contenidos teóricos, aplicados a la realización de un ejercicio de investigación en el campo de la opinión pública (por ejemplo, estudios electorales).

Cuando presentamos la materia a los estudiantes siempre nos gusta decir que la única manera de aprender a investigar es investigando, lo que pone en evidencia las particularidades de la articulación entre teoría y práctica en nuestro caso. Podríamos agregar, además, que enseñar a investigar también contribuye a la formación de los docentes como investigadores/as. El proceso de aprendizaje es mutuo, recíproco, aún cuando está claro que cada actividad requiere de habilidades y conocimientos específicos. “Investigar es una práctica que retorna sobre sí misma, que se apropia de las operaciones, acciones y caminos recorridos, y utiliza sus errores para reformularse”³, la investigación implica un proceso dinámico, de permanente construcción y reconstrucción. Al igual que la docencia, la práctica investigativa se enriquece en el encuentro con el otro, es justamente éste la esencia de esta actividad.

3. La brecha entre la articulación pensada y la realizada

Acompañar a los estudiantes en el proceso de “descubrir” preguntas de investigación, situarse y proyectarse en diferentes campos y estilos de trabajo requiere del ejercicio continuo del “ser investigador(a)”.

La situación de interacción entre docente y estudiantes es el punto de partida y el sustento de cualquier proceso de enseñanza y aprendizaje. Por lo general, esa interacción se da en el contexto de una institución académica, como parte de un proceso de formación más amplio que determina y define sus aspectos básicos. Este contexto *ya es conocido* cuando se produce este encuentro. Si bien el/la docente no necesariamente conoce todos los pasos previos dados por los/as estudiantes que recibe y a quienes acompaña durante un período determinado, sí sabe cuestiones que hacen a los requerimientos por los cuales llegaron a estar habilitados a ser parte de ese proceso: sabe qué materias tuvo que cursar, qué tipo de conocimientos acumuló, qué autores leyó y puede deducir muchas otras situaciones a partir de esa información. A su vez, los estudiantes cuentan con los saberes necesarios, implícitos y explícitos, para decodificar aquello que aprenden y el modo de comunicar que tiene cada profesor/a. Existe un universo simbólico compartido, una “cultura universitaria” en torno de la cual se teje la trama de esta relación peculiar, se define un lenguaje, un tipo de comunicación, una relación social inédita en cada caso, pero “natural”.

³Rizo García, Marta. “Enseñar a investigar investigando. Experiencias de investigación en comunicación con estudiantes de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México”. <http://test-departamento.pucp.edu.pe/comunicaciones/images/documentos/cap01-mrizo.pdf> (18 de mayo de 2014)

Sin embargo, resulta fundamental considerar que este encuentro fue variando a lo largo de las últimas décadas. Los estudiantes fueron cambiando, sus inquietudes, sus contextos culturales. Y también los docentes hemos experimentado transformaciones: en nuestras propias trayectorias, intereses, carreras, éxitos, frustraciones, formas de comunicarnos.....

El encuentro con los estudiantes se fue transformando, a la luz de cambios sociales generales, cambios institucionales, inquietudes profesionales, sistemas diversos de organización científica y académica, formas de argumentar diversas, marcos teóricos y conceptuales contruidos a partir de distintas miradas, diferencias en el modo de comunicar, la situación política nacional, universitaria, la situación de los medios de comunicación, la realidad de las redes sociales,.....la enumeración es infinita.

Lo cierto es que cada uno de estos puntos nos plantea el desafío constante de que todo debe ser desnaturalizado, reconstruido y “suspendido” para facilitar y favorecer el surgimiento del quehacer de la investigación. En este peregrinaje se evidencia la necesidad de un proceso de reflexión y adaptación constante, que evite la inercia de “colocar piloto automático” (lo que equivaldría a no innovar y a desconocer los cambios mencionados) para, así, facilitar el trabajo del oficio del investigador y del docente.

4. Una mirada sobre los estudiantes frente al proceso de aprendizaje

Esta aventura plantea permanentemente la pregunta sobre “desde dónde” y “para qué” investigar, expresándose en toda su dimensión como saber situado, ya que es un único movimiento en el que se va conformando el estudiante-sujeto-investigador que elabora y formula una pregunta de investigación, a la vez que se visibilizan y explicitan sus rasgos culturales, sus deseos y sus intereses. A lo largo de los cuatrimestres, las cursadas, los años, los exámenes y cada instancia de encuentro con los estudiantes, hemos recibido a alumnos inquietos, curiosos y deseosos de conocer el mundo de la investigación como herramienta útil para su futura inserción profesional en el mundo laboral. Muchas veces nos han sorprendido con planteos pertinentes y audaces, otras con altos niveles de apatía. Sin duda, la “parte práctica” de la materia les resulta atractiva, mientras que “la parte teórica”, que requiere el ejercicio responsable de la lectura, suele generar respuestas desparejas en cuanto al involucramiento y la participación.

Estas situaciones nos han demandado encarar la tarea docente como parte de un proceso construcción activa de este sujeto. Aprender a investigar investigando requiere de un alto nivel de implicación y compromiso siempre. El estudiante frente al proceso de aprendizaje es un sujeto en construcción, es un sujeto reflexivo, abierto a preguntar y a revelar las respuestas, a buscar indicios, a desentrañar sentidos, sensible a cuestionar sus supuestos y a reinventarse constantemente.

A modo de cierre abierto

En tanto artículo es el inicio de sistematizar una reflexión de más de dos décadas de pensamientos y decisiones sobre programas, evaluaciones, formación de estudiantes *vis a vis* nuestra formación académica que ambas autoras venimos haciendo como docentes e investigadoras.

En tanto presentación en una actividad de la Facultad, es la apertura de un diálogo que nos debemos para enriquecer nuestras prácticas a partir de compartir experiencias, perspectivas y debates.